

LA DEMOCRACIA EN LA VIDA FAMILIAR

Cuestionario del sociólogo Josep BURCET
Dibujos de LORIGA
Maqueta del equipo técnico de INFORMACIONES

EN nuestro juego de este sábado tratamos de buscar lo que puede o no haber de democracia en la familia. Si una familia se entiende en lo fundamental y tiene conciencia de unidad y conviene en situar el afecto, el amor, por encima de toda diferencia circunstancial, su conducta trascenderá al plano social. La familia es un embrión fundamental de la democracia. Este juego chequea los factores determinantes de la unidad familiar. Por esta razón, el sociólogo aconseja que se juegue colectivamente, y al obtener los resultados analizar dónde están los puntos flacos y buscar, por el diálogo, las causas. Es un buen juego y mejor gimnasia para acercar voluntades.

La vida dentro de una institución como la familia o la empresa puede ser un infierno o un paraíso, o cualquier otro estado intermedio. Y en consecuencia, puede ser una de las causas de tensión nerviosa o, al revés, un medio balsámico que restañe las frustraciones y las ansiedades producidas por otros agentes stresantes.

Este juego que sigue a continuación le permitirá evaluar la situación de su familia desde este punto de vista y le dará una respuesta a la cuestión de si su vida familiar drenará su energía o si, por el contrario, es una fuente de fuerza y bienestar para todos sus miembros. El mismo cuestionario con ciertas modificaciones de redactado y planteamiento sirve para evaluar la situación interna de cualquier otro grupo institucionalizado, como la empresa, por ejemplo.

INSTRUCCIONES

En el cuadro «test» de la izquierda aparecen distintos enunciados por parejas; unos, alineados en la columna I (postura 1), y los otros, en la columna II (postura 2). Antes de dar respuesta a cada una de estas parejas debe leer los dos enunciados (el de la columna I y el de la columna II).

La clave de sus respuestas para cada una de estas parejas es la siguiente:

- Total acuerdo con la postura 1 (o tendencia a peor).
- Más inclinado a la postura 1 que a la 2.
- Entre las posturas 1 y 2.
- Más inclinado a la postura 2 que a la 1.
- Total acuerdo con la postura 2 (o tendencia a mejor).

Al ir dando cada una de las respuestas debe ir señalando la letra clave que según usted refleja mejor la situación de su familia. Al responder, tenga en cuenta que debe atenderse a la situación actual de su familia y no a la situación que usted desearía. El cuestionario señalado con el número 9 es un planteamiento práctico. La elección del apartado se sumará a las demás elecciones.

POSTURA 1

POSTURA 2



Si no fuera por razones económicas o morales, no sé exactamente por qué los miembros de mi familia permanecemos unidos. Parece que todos perseguimos objetivos distintos.

Los objetivos de nuestra convivencia familiar me parecen muy claros. La dedicación de cada uno de nosotros se dirige al cumplimiento de esos objetivos. Cuando surge algún conflicto, basta con referirnos a esos objetivos para saber cuáles son las prioridades.



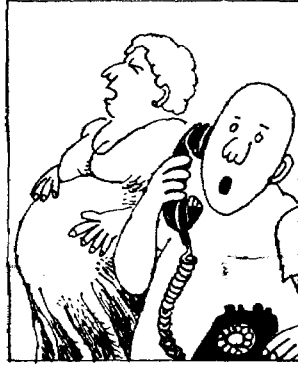
Al revisar cuáles son mis obligaciones familiares me doy cuenta de que tengo que hacer cosas que no me gustan o incluso que detesto.

Mis quehaceres, en tanto que miembro de mi familia, me encantan. Disfruto haciendo estas cosas.



En casa se presentan a menudo situaciones en las que no sé exactamente lo que tengo que hacer. Con frecuencia no sé si soy yo quien tiene que tomar la iniciativa y resolver una cuestión. Nunca discutimos entre todos quién hace qué cosas.

En general, sé exactamente qué es lo que los demás esperan de mí. Cuando aparece una situación nueva (vacaciones, el nacimiento de un niño, cambio de domicilio, enfermedad de uno de nosotros, etc.), discutimos sobre cuáles son las responsabilidades de cada uno.



Tengo la impresión de que mis obligaciones familiares me desbordan, porque a menudo tengo que hacer simultáneamente cosas que son incompatibles entre sí y no tengo tiempo de satisfacer a todos.

No tengo ningún problema en cumplir con mis obligaciones familiares, una detrás de otra. Si alguna vez me veo abrumado por muchas tareas o los demás me piden demasiadas cosas al mismo tiempo, resolvemos el problema hablando con franqueza.



PUNTUACIONES Y RESULTADOS

Lo ideal sería que en este juego participen todos los miembros de la familia, incluidos los niños a partir de los doce o trece años (o menos, si su capacidad de discernimiento es suficiente).

En este caso pueden obtener una puntuación global, anotando en el recuadro que sigue las veces que se hayan dado cada uno de los distintos tipos de respuesta (a, b, c, d, e).

La familia les proporciona a todos energía y empuje para abordar las tensiones de la vida extrafamiliar.

Una reflexión sobre los resultados que arrojan las puntuaciones más bajas puede servir para mejorar la calidad de la vida, tanto dentro de la familia como fuera. Todavía más útil sería que comentaran entre todos los temas en los que andan más «flojos» y que saquen a colación ejemplos concretos que ilustren el diagnóstico de cada uno.

Este tipo de conversaciones, sin embargo, son inútiles si todos los participantes no se sienten dispuestos a admitir planteamientos distintos a los propios o si por intransigencia o por miedo la discusión no se desenvuelve en un clima de auténtica confianza, en donde todo el mundo pueda decir sin ambages lo que tenga que decir.

Viene como el anillo al dedo recordar ahora que en estas discusiones el «amor» que sientan los unos por los otros debería estar concebido de acuerdo con esta definición:

«Amor es ser capaz y sentirse inclinado a permitir a los que queremos que sean tal como ellos desean y sin insistir nunca en que hagan las cosas de la manera que a nosotros nos satisface.»

Table with 5 columns labeled a, b, c, d, e and a row for NUMERO DE RESPUESTAS.

Si las respuestas muestran una preponderancia de las claves a y b, la situación de su familia no es buena y ocasiona «stress» a todos los miembros. Por el contrario, si las respuestas se inclinan hacia d y e, la convivencia...

POSTURA

POSTURA

5



Algunos de los miembros de mi familia, cuando tratan de participar en una discusión, se ven interrumpidos o sus opiniones son ignoradas. Parece que sólo se presta auténtica atención a alguno de nosotros, pero no a los otros.

Cada uno de nosotros tiene ocasión de explicar sus puntos de vista y de influir en la marcha de la familia. Escuchamos con interés (real, no fingido) a todos y tomamos en consideración cualquier idea útil, provenga de quien provenga. No se ignora a nadie.



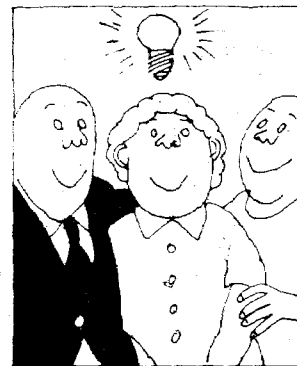
a b c d e

6



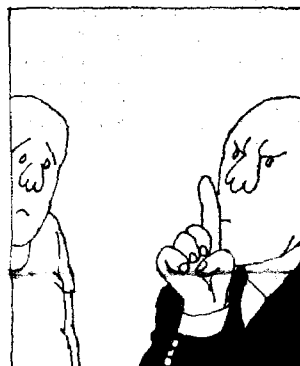
Después de haber discutido algún problema me quedo con la impresión de que continuamos igual que antes de haber hablado. Si después de la discusión he sido designado para hacer alguna cosa, es frecuente que no esté de acuerdo con el encargo.

Después de haber discutido sobre algo, tengo la impresión de que todos sabemos concretamente lo que tenemos que hacer. Las decisiones que tomamos en nuestra familia son ejecutadas sin problemas por todos, cada cual cumpliendo con la parte que le corresponde.



a b c d e

7



Parece que en mi familia hay quienes piensan que los demás tienen muy poco que decir. Hay algunos que prestan muy poca atención a los problemas y a las emociones de los otros.

Da la impresión de que todos reconocemos que la vida familiar no puede ser buena sin la cooperación y la contribución de los demás. Cuando alguien propone ideas o plantea problemas, los demás se esfuerzan en comprender.



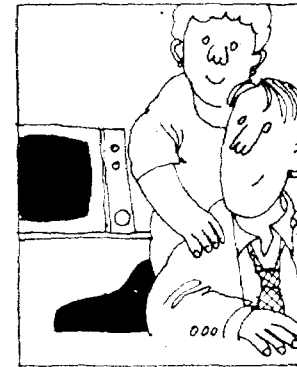
a b c d e

8



En nuestra familia, cada uno va a lo suyo. A lo sumo nos cruzamos reproches, y si alguien comete una equivocación, nadie intenta aclarárselo, de manera que es posible que nunca llegue a enterarse.

Me gusta vivir con la gente de mi familia. Siento que los demás me aprecian realmente, y si, ocasionalmente, las cosas no van bien, todos nos ayudamos los unos a los otros y nos alentamos reciprocamente.



a b c d e

9

Planteamiento práctico

En la cuestión que sigue hay un cambio de planteamiento. Debe señalar la letra que corresponde al párrafo que mejor describa lo que pasa en su familia. La letra elegida se sumará a la tabla general de respuestas.

Cuando existe un desacuerdo entre nosotros:

a) Termina imponiéndose el que grita más o el que tiene más fuerza de coacción (material o afectiva) sobre los demás.

b) Creo que lo mejor es pasarlo por alto, para que con el tiempo el problema se enfríe y se olvide. Y si alguien llega a encolerizarse, lo mejor es quitar importancia al incidente: «Las personas civilizadas no se acaloran...», etc.

c) Cuando hay un desacuerdo, la cosa termina porque alguien coge el toro por los cuernos y decide algo concreto, o bien decide que no se discuta más.

d) Tratamos de encontrar una solución de compromiso en la que todas las partes implicadas deben ceder algo.

e) Nos reunimos todos y dejamos que cada parte explique claramente lo que quiere y cuál es la lógica interna de su postura. Cuando todos hemos comprendido bien, incluidos los «contendientes», intentamos llegar a un acuerdo que tenga sentido para todo el mundo.

Prohibida la reproducción, aun citando la procedencia. Derechos reservados.